

NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



La celebración de la Navidad

PASAJE CLAVE: Gálatas 4.4, 5 | LECTURAS DE APOYO: Isaías 59.1, 2 | Mateo 1.18-23 | Juan 3.16; 14.9
Romanos 3.23; 5.10, 11; 6.23 | Efesios 1.13, 14 | Colosenses 1.19-22; 2.9

► INTRODUCCIÓN

La mayoría de las personas definen la Navidad según aquello que pueden ver; como árboles, luces, tiendas, regalos, comida y fiestas.

Sin embargo, la Navidad no tiene nada que ver con eso. Aunque no sea algo que podamos observar, este es uno de los tres eventos más importantes en la historia de la humanidad. El plan de Dios para salvarnos tenía que comenzar con el nacimiento de Jesucristo. Sin este evento no hubiera existido ni la crucifixión, ni la resurrección, y la humanidad viviría sin esperanza alguna.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

La Navidad es la celebración del momento en que Dios vino a este mundo, en la forma de un recién nacido, para revelar su amor por la humanidad. Fue por medio de su muerte en la cruz que pagó la deuda que teníamos por nuestros pecados.

Cada año recordamos esa verdad y celebramos lo que el Señor hizo por nosotros. Él estuvo dispuesto a venir al mundo para que podamos ir al cielo.

Una vez que comprendemos el verdadero significado de la Navidad, cambia nuestra manera de pensar en cuanto a esa fecha. En vez de poner nuestra mirada en los aspectos externos y ocuparnos de los preparativos, comprenderemos que la Navidad se trata de que Jesús vino a ofrecernos el perdón de nuestros pecados y la esperanza de la vida eterna.

¿Qué nos dice la Biblia acerca de Jesús?

La Palabra de Dios es la única fuente verdadera de información acerca de Cristo. Es nuestra guía y nuestra luz que

muestra el camino a seguir en este oscuro mundo en el que vivimos. Si la ignoramos, seremos comparados con una persona que destruye su brújula y su linterna antes de avanzar por una jungla durante la noche. Dios nos ha dado la Biblia para que podamos conocerlo a Él y a su Hijo, y para mostrarnos el camino a la salvación.

- **Mateo 1.18-23.** Esta descripción del nacimiento de Cristo nos revela que fue concebido en María por medio del Espíritu Santo, para cumplir con la profecía del Antiguo Testamento. A José se le dijo que el nombre del niño sería Jesús, pues salvaría a las personas de sus pecados.
- **Colosenses 2.9.** Jesús no fue un hombre común. “Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad”.
- **Isaías 59.1, 2.** El Señor tiene el poder para salvar a los pecadores, pero nuestros pecados nos han separado de Él. De acuerdo a Romanos 3.23, todos hemos pecado y hemos sido destituidos de la gloria de Dios. Eso significa que hemos violado su Ley y no hemos cumplido su voluntad. El único que puede reconciliarnos con nuestro Padre celestial es Jesucristo. No existe otro camino para llegar al Padre, sino solo por medio de Jesús.
- **Romanos 5.10, 11.** Aunque pensemos que somos buenos en comparación con otros, Dios no nos ve de la misma manera. Nuestros pecados nos han enemistado con Él. Pero Cristo vino a reconciliarnos con el Padre, por medio de su muerte, cuando aún éramos sus enemigos.
- **Romanos 6.23.** Merecemos morir y estar separados de Dios por toda la eternidad, pues la paga del pecado es muerte. Pero el Señor envió a su Hijo al mundo para darnos la oportunidad de ser perdonados y para rescatarnos de esa condenación.
- **Colosenses 1.19-22.** Cristo pagó la penalidad de nuestros pecados al ocupar nuestro lugar. Fue por medio de su sangre que nos reconcilió con Dios. Aunque aún viviáramos separados de nuestro Padre celestial, Jesús murió para redimirnos y presentarnos ante Dios como santos y sin

mancha. La reconciliación es la obra de Dios. Su Espíritu es quien nos convence de pecado para que podamos reconocer que necesitamos ser salvos, y Jesús pagó la deuda que teníamos como consecuencia de nuestros pecados. Cuando creemos esta verdad y aceptamos lo que Cristo hizo a nuestro favor, somos perdonados y reconciliados con Dios.

- **Efesios 1.13, 14.** Una vez que hayamos escuchado y creído el mensaje de salvación de Cristo, somos sellados con su Espíritu como una promesa de la herencia eterna que nos ha dado. Ese sello garantiza que nuestro nombre ha sido escrito en el libro de la vida del Cordero y que nunca será borrado. Su Espíritu viene a morar en nuestra vida para siempre, para guiarnos y sostenernos.

La Navidad es un tiempo importante.

Aunque casi siempre relacionamos la Navidad con una época de celebración, también es un tiempo apropiado para reflexionar en cuanto a nuestro destino eterno. Cuando vivimos en prosperidad y abundancia nos resulta más difícil dedicar tiempo para pensar en el día en que muramos, pues sentimos que podemos ir adonde queramos y hacer lo que nos plazca, pero un día todos tendremos que comparecer ante la presencia de Dios. La Biblia nos muestra la manera en la que podemos estar preparados para ese día, y la Navidad nos recuerda que solo Jesucristo puede perdonar nuestros pecados. Él murió por nosotros, y su resurrección demostró que su sacrificio fue aceptado por nuestro Padre celestial como pago del precio por nuestros pecados. Puesto que el Señor vive, sabemos que hemos sido perdonados. Y aunque nuestro cuerpo sea enterrado en la tierra al morir, nuestro espíritu estará presente ante el Señor en el cielo. Esta es la esperanza de vida que nunca morirá en nosotros.

Sugerencias para la Navidad

Podemos pensar en la Navidad de una manera diferente, gracias a que Cristo vino a este mundo. Los árboles de Navidad nos recuerdan la cruz donde el Señor murió; los regalos nos recuerdan de la vida eterna que nos ofrece;

y las luces nos recuerdan que la luz del mundo vive en nuestro corazón. Al considerar todo lo que Dios ha hecho por nosotros, deberíamos sentirnos invadidos de gratitud durante la Navidad.

A pesar de todas las distracciones y tradiciones de la temporada, debemos esforzarnos por darle al Señor el lugar más importante. Estas son algunas sugerencias que podrían ayudar:

- Coloque una Biblia abierta bajo el árbol de Navidad, junto a los regalos, en el pasaje que se encuentra en Lucas 1. Lea la historia del nacimiento de Jesús en la mañana de la Navidad.
- Dedique algunos minutos para recordar la manera en la que Dios le salvó. Comparta su testimonio y agradezca al Señor por lo que ha hecho en su vida. Recuerde que todo lo que hoy tiene proviene de Dios.
- Alabe al Señor por su provisión durante el año. Mucho más importante aún, agrádeczcale por haberle salvado, a pesar de que no lo merecía.

► REFLEXIÓN

- Existen dos maneras en las que podemos definir la Navidad: según las tradiciones que hoy en día se celebran, o según el evento histórico que sucedió hace más de dos mil años atrás. De acuerdo a la manera en la que usted celebra la Navidad, ¿cuál de estos dos aspectos son los que guían su vida durante la celebración?
- ¿De qué manera le ayudan sus tradiciones a poner su mirada en Cristo? ¿De qué forma le estorban para poder celebrar el verdadero significado de la Navidad?
- ¿Qué cosas debe usted cambiar durante esta época para poder darle a Cristo la preeminencia?
- ¿Cómo el reflexionar acerca de la vida, la muerte y la eternidad podría hacer más significativa la Navidad?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al 1-800-303-0033.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.

NOTAS DEL SERMÓN | SSN141214

 **Ministerios En Contacto.**
encontacto.org